

El premio Aresa distingue a Ribeira Sacra por generar riqueza agraria

Eiras y Barro destacaron su contribución a fijar la población en el medio rural

HERTENCIA ACUÑA ELUJO

El esfuerzo de la denominación Ribeira Sacra en los últimos quince años por generar riqueza y asentar la población en la comarca fue ayer reconocido, de forma unánime, con el séptimo premio Aresa de Desarrollo Rural.

El presidente de la compañía Icerme, Álvaro Rodríguez Eiras, y el rector de la Universidad de Santiago de Compostela, Senén Barro, anunciaron ayer el fallo en el transcurso de un acto en el Vicerrectorado. Barro repasó los logros desde 1992 que se traducen en multiplicar la producción por quince y la extensión cultivada, por cuatro. Así, en los últimos 15 años, han nacido 81 bodegas en la Ribeira Sacra y, de 550, se ha pasado a casi 3.000 viticultores.

Eiras subrayó la contribución de la denominación al desarrollo de la economía rural desde dos vías: invirtiendo la tendencia migratoria hacia la ciudad y "creando gran valor engañado, ya que además de cantidad se trata oferta de calidad", dijo.

El jurado estuvo también formado por el rector de la Universidad Autónoma de Barcelona, Lluís Ferrer; el catedrático de Edafología y Química Agrícola de la USC, Francisco Díaz Fierros, y el vicerrector de Coordinación, Carlos Herrero.



Díaz Fierros, Rodríguez Eiras, Senén Barro, Lluís Ferrer y Herrero fallaron ayer el séptimo 'Aresa'

APUNTES

La Ribeira Sacra se hizo con el galardón entre los cuatro finalistas de la séptima edición "por méritos propios", señaló Eiras. Según aseguró el presidente de Aresa, la calidad del séptimo ganador y de los restantes 13 candidatos, justifica la existencia del certamen.

Antes fueron premiados Novatriga, el investigador Javier Gutiérrez, el Aula de Productos Lácteos, el chantadino José Manuel Silva, Temera Gülleiga y el programa televisivo *O AgroLabronça*, como partícipes de la transformación de la cultura agraria.

En el 2006, la denominación Ribeira Sacra superó los 5,2 millones de kilogramos de una recogida, mientras que en 1992 producía unos 350.000 kilos. Pasó de treinta a 11 bodegas, de 550 viticultores a más de 3.000 y de 300 hectáreas de cultivo a 1.222.